



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE TUCUMÁN



FACULTAD DE  
CIENCIAS ECONOMICAS  
UNIVERSIDAD NACIONAL TUCUMAN

# LA INFLUENCIA DE LA ECONOMIA EN LAS URNAS

Autores: Gorban, Matías  
Balmaceda, Joaquín  
Gutiérrez Campero, María Celeste

Director: Catalan, María José

**2015**

Trabajo de Seminario: Licenciatura en Economía

## PRÓLOGO

Este trabajo se realizó como presentación final para la materia Seminario de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Tucumán.

La elección del tema “La influencia de la economía en las urnas”, obedece fundamentalmente a la inquietud de profundizar cuál es el modo en que ciertas variables económicas resultan relevantes para los ciudadanos argentinos al momento de elegir un nuevo presidente.

Consideramos un desafío, la posibilidad de ratificar o rectificar hipótesis que surgieron a partir de un proceso de investigación, abordado desde una perspectiva, actualmente planteada, respecto a las inestables medidas llevadas a cabo durante el período considerado (1983-2011), y dado que nos encontramos atravesando un año electoral con abundantes especulaciones.

A lo largo de los capítulos expuestos encontraremos, en el primero de ellos, el marco teórico concerniente al voto económico, que resulta para nuestro análisis el punto de partida, y que nos permitirá introducirnos específicamente en el comportamiento electoral de nuestro país. El segundo capítulo realiza una individualizada descripción de las variables seleccionadas con sus respectivos análisis estadísticos. El tercer y último capítulo despliega los datos que fueron utilizados y se explica la metodología aplicada para la realización del estudio y sus comparaciones. Además se presentan estimaciones y resultados finales del análisis.

Cabe aclarar que, a partir de lo expuesto, podrán generarse controversias al habernos enfocado en un tema de sensibilidad en la opinión pública; y se considera

tentadora la idea de poder direccionar una teoría sobre cómo reaccionan los habitantes de un país, al momento de emitir su sufragio, frente a la coyuntura económica forjada desde las políticas que implementan los gobiernos de turno.

Agradecemos especialmente a nuestra directora de tesis, Dra. Ma. José Catalán, por su apoyo y guía brindados para el desarrollo y elaboración del presente trabajo de tesis.

# CAPÍTULO I

## INTRODUCCIÓN

**Sumario:** 1. El voto económico.; 2. Revisión bibliográfica.

### 1. El voto económico

El año 2015 resulta extraordinario en materia electoral para Argentina. A lo largo y ancho del país se concretaron más de quince domingos electorales<sup>1</sup> y fue muy cuestionado el Sistema electoral actual y sus características fraudulentas. Hemos asistido a resonantes episodios en nuestra misma provincia, como la quema de urnas en los últimos comicios provinciales realizados<sup>2</sup>. Además, como suele suceder en períodos anteriores inmediatos a una elección política se observó un aumento del gasto

---

<sup>1</sup> Consultas a bases de información, en Internet:  
[http://www.clarin.com/elecciones\\_2015/Elecciones\\_2015-calendario\\_electoral\\_0\\_1309069217.html](http://www.clarin.com/elecciones_2015/Elecciones_2015-calendario_electoral_0_1309069217.html)  
(Agosto de 2015)

<sup>2</sup> Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.lanacion.com.ar/1821772-escandalo-de-violencia-y-quema-de-urnas-en-las-elecciones-en-tucuman>

público más focalizado a la realización de obras públicas<sup>3,4</sup> y en dádivas efectuadas como transferencias discrecionales<sup>5</sup>. Por otra parte, diversos medios de comunicación y la ciudadanía en general expresan frases como “la gente vota con el bolsillo”<sup>6</sup>. Estos elementos configuran y motivan un muy discutido e interesante ámbito de estudio sobre las variables que influyen en la ciudadanía a la hora de elegir sus representantes gubernamentales, significando de interés para políticos y para la sociedad en general. Es decir, la gente, al momento de elegir sus próximos representantes, realizan un estudio introspectivo centrando su interés en diferentes variables, entre ellas económicas, como gasto público, nivel de precios de bienes y servicios, oportunidades laborales, etc.

En este trabajo se busca analizar las variables de influencia sobre el llamado voto económico, que puede ser entendido como el castigo, o recompensa, que ejerce el votante sobre el gobierno de turno. La evaluación para tomar tal decisión se basa en la percepción que tiene el individuo de la economía (ya sea a nivel individual o a nivel global, como se discutirá más adelante), ya sea en base a lo ya ocurrido, o a lo que espera que suceda bajo cada uno de los candidatos. Bajo este proceso, se encuentra implícito el supuesto de que es la economía la que domina la decisión del individuo, sin dejar de reconocer la influencia de otras variables como por ejemplo carisma del candidato o partido político al que pertenece o “dádivas” recibidas.

Cada proceso electoral se desarrolla con una coyuntura económica del país particular. En argentina hay elecciones cada dos años y con la inestabilidad existente

---

<sup>3</sup> Consultas a bases de información, en Internet: [http://www.lmcordoba.com.ar/nota/215534\\_la-oposicion-denuncia-que-por-el-ano-electoral-se-duplico-el-gasto-de-obra-publica](http://www.lmcordoba.com.ar/nota/215534_la-oposicion-denuncia-que-por-el-ano-electoral-se-duplico-el-gasto-de-obra-publica) (Septiembre de 2015)

<sup>4</sup> Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.rionegro.com.ar/diario/gasto-en-obra-publica-en-cipolletti-crecio-en-un-ano-electoral-7767207-9701-nota.aspx> (Agosto de 2015)

<sup>5</sup> Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.lanacion.com.ar/1823833-jose-alperovich-reconocio-que-se-entregaron-bolsones-a-cambio-de-votos-en-las-elecciones-de-tucuman> (Septiembre de 2015)

<sup>6</sup> Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.lanacion.com.ar/1839421-votar-con-el-bolsillo-y-con-el-corazon> (Octubre de 2015)

históricamente, cada proceso electoral nos encuentra con una situación diferente, tanto económica como política y social.

A la hora de elegir un nuevo gobernante diversas variables determinan el vencedor y dentro de ellas se encuentran las variables económicas, pero no son solo estas las que determinan al nuevo gobernante. Existen distintos factores y variables que explican el éxito o fracaso electoral.

La literatura reconoce algunos factores sobre la influencia de la economía en el voto y define el voto sociotrópico en contraposición al egotrópico. Kinder y Kiewiet<sup>7</sup> distinguen la evaluación que hace el elector a la hora de sufragar: puede juzgar la marcha de la economía según sea la situación propia individual (voto egotrópico), o bien podría evaluar la economía como un ciudadano dentro de una sociedad, es decir evaluando la situación a nivel global (voto sociotrópico). Este trabajo se centra en la segunda evaluación.

A nivel empírico, Gómez y Wilson<sup>8</sup> han hallado una actitud heterogénea en el carácter sofisticado del voto: los electores egotrópicos son más sofisticados que los sociotrópicos, ya que estos últimos asumen que el gobierno es el único responsable de la marcha de la economía, mientras que los primeros consideran que la economía está afectada por la acción de otros actores y fuerzas económicas que escapan del control del ejecutivo.

En cuanto a la cuestión temporal se puede clasificar el voto en dos tipos: prospectivo o retrospectivo. Si bien la cuestión económica resulta fundamental a la hora de emitir el voto, se hace necesario distinguir si el votante lo hace en base a lo que ha sucedido con la economía hasta ese momento (voto retrospectivo), es decir con el

---

<sup>7</sup> KINDER, Donald y KIEWIET, Roderick, Economic Grievances and Political Behavior: The Role of Personal Discontents and Collective Judgments in Congressional Voting, en American Journal of Political Science (Octubre de 2001), Vol. 23, Nro. 3, pág. 495.

<sup>8</sup> GOMEZ, Brad y WILSON, Matthew, Political sophistication and economic voting in the american electorate: a theory of heterogeneous attribution, en American Journal of Political Science (Octubre de 2001), Vol. 45, Nro. 4, pág. 899.

pasado de la economía, o si lo hace según las expectativas de lo que podría llegar a implementar el candidato (prospectivo), es decir en base a la perspectiva de lo que podría ocurrir en el futuro.

Un debate interesante surgió a raíz de esta diferenciación temporaria.

Alberto Mora Rodríguez sostiene, respecto de esta polémica: “La mayoría de la investigación respalda la idea de que la retrospectión sobre la economía influye en mayor medida sobre el voto que la prospectiva. Es decir, el elector incorpora en mayor medida el elemento evaluativo en el proceso racional de selección electoral. Así, Key señalaba que el elector es un evaluador de acontecimientos, resultados y acciones del pasado. Juzga retrospectivamente; anticipa el futuro solo en la medida en que así expresa su aprobación o desaprobación de lo que ha ocurrido antes. Los votantes pueden rechazar lo que han conocido. Pero no es probable que se sientan atraídos en gran medida por las promesas sobre lo nuevo o lo desconocido”<sup>9</sup>. En este mismo sentido, el presente trabajo intenta evaluar los resultados electorales mediante la *performance* económica pasada.

El análisis se centra en las elecciones presidenciales en lugar de elecciones de representantes en el Congreso o de gobernadores, porque los legisladores no tienen el mismo poder que el presidente en la determinación de las políticas económicas, cuyos efectos sobre el resultado electoral deseamos analizar.

El objetivo es determinar la relación existente entre diversas variables económicas y los resultados electorales para Argentina. El período analizado comprende las elecciones realizadas entre el año 1989 y 2011, inclusive. Utilizando la metodología de datos de panel se analiza la significatividad de algunas variables a la hora de sufragar. En general la literatura estudia la influencia de variables fiscales, especialmente gasto público como uno de los indicadores más influyentes sobre el voto,

---

<sup>9</sup> MORA RODRÍGUEZ, Alberto, Una comparación de los modelos de voto económico en las elecciones generales del 2000, 2004, 2008 y 2011, en España, en internet: <http://www.aecpa.es/congresos/11/ponencias/833/>

sin embargo este trabajo estudia y amplía el análisis a otras variables que incluyen el sector externo, real y monetario.

En el panel se incluyen las 6 elecciones presidenciales ya mencionadas y se utilizan datos a nivel provincial. Para ello, se consideran veinticuatro distritos: las veintitrés provincias que componen el país más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A pesar que dos de ellas, Tierra del Fuego y la Capital Federal, hasta 1991 y 1996 respectivamente, eran gobernadas por autoridades propuestas por el estado nacional, las incluiremos, porque nuestro estudio intenta revelar el éxito o fracaso de los candidatos a presidentes y no de los candidatos a gobernadores como lo hacen estudios anteriores. La variable dependiente se define como el porcentaje de votos obtenidos por el partido oficialista. Entenderemos al partido oficialista como el partido que está terminando su mandato.

Argentina es un país con tantas sorpresas y características peculiares, y por lo tanto tenemos sucesos interesantes en los periodos a estudiar. Por ejemplo, la reintroducción de la democracia en 1983 implicó el fin del gobierno militar. En ese periodo, entonces, no podremos asignar oficialismo a ningún partido ya que el gobierno a finalizar su mandato fue un gobierno de facto que no representaban a ninguno de los dos partidos (Partido Justicialista y Unión Cívica Radical) a disputar por la presidencia. Otro suceso importante es determinar quién es el oficialismo en las elecciones del 2003 ya que el mandato arranco con la victoria de un Radical en 1999 y finalizo con un Peronista en 2003, habiéndose sucedido además tres presidentes entre aquellos.

## 2. Revisión bibliográfica

A continuación se hará brevemente un repaso por la literatura relacionada, con sus respectivos objetivos, metodología utilizada y resultados obtenidos.



En primer lugar, y con mayor asociación a nuestro trabajo, se encuentra el de Cerda y Vergara<sup>10</sup> para elecciones de Chile.

El propósito de este trabajo es analizar cómo ha influido en las elecciones presidenciales, desde el retorno de la democracia en 1989, las variables macroeconómicas. Este trabajo pretende utilizar la misma metodología de análisis que Cerda y Vergara pero aplicada a las elecciones presidenciales en nuestro país.

Para el caso chileno, la coalición ha ganado todas las elecciones presidenciales. Sin embargo, el margen de la victoria parece estar relacionada con las condiciones macroeconómicas. La elección más reñida, en 1999, cuando se produjo una segunda vuelta, tuvo lugar mientras el país caía en su primera recesión en dieciséis años. En ese año, el PIB cayó un 0,8% y la tasa de desempleo pasó del 6,2% en 1998 al 9,7% en 1999.

Los autores utilizan un panel donde la variable dependiente corresponde a la proporción de los votos obtenidos por el candidato a presidente, a nivel municipal, en las elecciones de 1989, 1993 y 1999. Se analizan estas elecciones a nivel municipal debido a la gran heterogeneidad existente en el desempeño electoral de ese país. Al igual que ellos, en este trabajo se utiliza como variable dependiente la proporción de votos obtenidos por el candidato del oficialismo. A diferencia del caso chileno estudiado por estos autores, el análisis será a nivel provincial debido a múltiples factores, principalmente la disponibilidad de información a ese nivel.

Las variables más importantes que utilizan en su *paper* buscando el efecto sobre el voto, son la tasa de desempleo y la brecha del producto. También tiene en cuenta si el alcalde es de la misma coalición que el titular. Siguiendo a Cerda y Vergara para el caso argentino, también se incluye desempleo y a diferencia de ellos se analiza variable de tasa de crecimiento económico. También analizamos si el gobernador es políticamente afín al gobierno nacional. En Chile se determinó que si el alcalde es de

---

<sup>10</sup> CERDA, Rodrigo y VERGARA, Rodrigo, Business cycle and political election outcomes: evidence from the chilean democracy, en Public Choice (Julio de 2007), Vol. 132, Nro. 1/2, págs. 125-136.

la misma coalición que el candidato a presidente la población castigara aún más a este candidato cuando el desempleo regional este por arriba del desempleo nacional.

Para Chile, los autores utilizaron variables tales como la tasa de criminalidad, la pobreza, el rendimiento histórico de la coalición en el poder, efectos fijos por regiones de Chile y de otras variables demográficas. Lamentablemente para Argentina no se encuentra disponibles variables relacionadas con criminalidad.

Otros estudios de interés para esta literatura incluye el trabajo de George Stigler<sup>11</sup> quien argumenta que los votantes saben que el gobierno no puede llevar a la economía fuera de su trayectoria de largo plazo, por lo tanto, ni se premian ni castigan desviaciones a corto plazo de este camino. En su opinión, las variables económicas que afectan a la votación se relacionan más con aspectos de distribución de ingresos en lugar de las fluctuaciones macroeconómicas de corto plazo.

Por su parte, Fair<sup>12,13</sup> realiza un modelo en el cual los votantes consideran las utilidades esperadas, tanto bajo un gobierno demócrata, como bajo uno republicano, y esas expectativas surgen de lo que anteriores gobiernos hicieron bajo su mandato.

A través de información de serie de tiempo para las elecciones presidenciales, para Estados Unidos, cubriendo el período 1916-1976, concluye que los votantes toman información, principalmente, del año de la elección. Esto justifica el uso que haremos, en el presente análisis, de la información económica: la variable desempleo se tomará en su nivel al momento de las elecciones, la inflación se tomará como la acumulada los doce meses anteriores a los comicios, etc.

Para ser aplicado nuestro país, Argentina, principalmente dos estudios realizados son los más relevantes.

---

<sup>11</sup> STIGLER, George, General economic conditions and national elections, en American Economic Review (Mayo de 1973), vol. 63(2), págs. 160.

<sup>12</sup> FAIR, Ray, The effect of economic events on votes for president, en Review of Economics and Statistics (1978), Vol. 60, pág. 159.

<sup>13</sup> FAIR, Ray, The econometrics of presidential elections, en Journal of Economic Perspectives (1986), Vol. 10(3), pág. 89.

En primer lugar se destaca el *Voters as fiscal liberals*<sup>14</sup>. Existe evidencia empírica que indica que los votantes castigan el déficit y crecimiento del gasto público como así también existe evidencia que otros votantes recompensan el aumento del gasto público. Este trabajo se inclina por la segunda evidencia donde considera que en países como Argentina los votantes premian la expansión fiscal, porque perciben que este gasto extra no estaría siendo financiado por ellos, sino más bien por la nación en general.

La principal premisa que impulsa este trabajo es la evidencia de que los políticos incrementan el gasto público para así lograr mejores resultados. Pero para que esto se cumpla, un mayor gasto debería implicar mejores resultados electorales, y justamente esto es lo contrario de lo que se ha encontrado empíricamente en el caso de nuestro país. En general, se encontró que los votantes castigan el mayor gasto público. Además, la evidencia se observa tanto a nivel nacional como sub-nacional.

Sin embargo, a pesar de esos hallazgos, existen otros que parecen contradecirlos. Distintos trabajos mostraron que para países como Colombia, Israel y Estados Unidos, los votantes castigan el aumento del gasto y para países como Rusia, Brasil y Argentina, los votantes premian el aumento del gasto (que resulta el objetivo de este *paper*).

El presente trabajo se centra en las elecciones a gobernador (a diferencia del presente, que se refiere a elecciones presidenciales). Por tanto, la variable explicada es el porcentaje de votos obtenidos por el candidato a gobernador por el partido gobernante. Utiliza el método de mínimos cuadrados ordinario, utilizando además un efecto fijo por provincia. Para captar y evaluar el comportamiento fiscal se recurre al gasto público real per cápita, y no el déficit fiscal, porque es el primero el que captura el comportamiento estratégico. Además de evaluar el impacto del gasto público también se incluyó una serie de variables de control político y socioeconómico.

---

<sup>14</sup> JONES, Mark y otros, *Voters as fiscal liberals: incentives and accountability in federal systems*, en *Economics & Politics* (Julio de 2012), Vol. 24(2), págs. 135-156.

La principal conclusión del trabajo es que los electores provinciales argentinos recompensan el gasto de su gobierno provincial. Los autores del *paper* sostienen que este resultado, a diferencia del que se encuentra en los estados de Estados Unidos, por ejemplo, se debe a la estructura y funcionamiento de las políticas de Federalismo fiscal argentino. Las normas y procedimientos que rigen las relaciones fiscales entre el gobierno nacional y las provincias del país hacen que sea totalmente racional para los votantes recompensar por el gasto al partido político en la gobernación provincial titular las elecciones.

En segundo lugar, el trabajo titulado *Electoral opportunism and vertical fiscal imbalance*<sup>15</sup>, se investiga las fluctuaciones fiscales en argentinas en periodos electorales para el periodo de 1985-2007. Utiliza datos de panel a nivel provincial donde revela que los desequilibrios fiscales verticales en los distritos sub-nacionales alimentan la expansión fiscal y producen cambios en la composición del gasto, favoreciendo los gastos corrientes en detrimento de la inversión en los años electorales. Los votantes tienen incentivos para recompensar a políticos locales que son eficaces en la extracción de recursos que son parte del gobierno nacional.

Los datos muestran que, en promedio, las provincias sólo se financian 35% de sus gastos con sus propios impuestos. El restante 65% de los gastos locales se financia con transferencias federales que se distribuyen entre los distritos. Esa distribución se genera mediante dos mecanismos: uno automático y otro no automático.

Los cambios en la cantidad de transferencias automáticas recibidas por provincias dependen principalmente del ciclo económico y no de las acciones de los gobernadores. Por otro lado, las transferencias no automáticas se relacionan directamente con la cuestión política, en una forma discreta.

Para realizar dicho trabajo se tomó un panel con 22 distritos excluyendo a tierra del fuego y el distrito federal porque sus gobernadores eran nombrados por los

---

<sup>15</sup> MELONI, Osvaldo, Electoral opportunism and vertical fiscal imbalance, trabajo no publicado (Septiembre de 2014).

presidentes hasta el 1991 y 1996, respectivamente. En nuestro trabajo sí se consideran todos los distritos, dado que el foco está puesto sobre las elecciones presidenciales y considerando elecciones más recientes. El único efecto relevante de la falta de elecciones a gobernador, en esos distritos, es que se considerarán a tales gobernadores afines al gobierno nacional, como ya se explicará más adelante.

El principal resultado del *paper* muestra que la estructura de incentivos del federalismo fiscal resulta en un ciclo político del presupuesto. El generalizado fenómeno del desbalance fiscal vertical en la Argentina favorece las expansiones de gasto per cápita y de la composición misma del gasto, favoreciendo los gastos corrientes en detrimento de las inversiones. El votante termina favoreciendo al gobernador que expande el gasto, ya que es visto como un gesto de habilidad política. Los recursos para tal gasto no serán financiados directamente por el elector, sino que salen de un fondo común de recursos de las provincias. Por tanto, tal comportamiento resulta óptimo.

Por otro lado, resulta muy interesante ver como similares estudios, realizados en países diferentes cambian sustancialmente sus conclusiones. Como en un país como Argentina los votantes premian el aumento del gasto en años electorales, cuando en Estados Unidos los votantes lo castigan.

Entre los trabajos que muestran un efecto negativo del gasto sobre el resultado electoral, uno pionero podría considerarse el de Peltzman<sup>16</sup>. En este trabajo se documenta la respuesta de los votantes estadounidenses al crecimiento del gasto del sector público en el período desde la Segunda Guerra Mundial.

El principal hallazgo de Peltzman es que los votantes penalizan el crecimiento del gasto, tanto a nivel federal como a nivel estatal. El resultado surge del análisis de las elecciones a presidente, senadores y gobernadores, para el período comprendido entre 1950 a 1988. Finalmente se pregunta por qué, dada la respuesta

---

<sup>16</sup> PELTZMAN, Sam, Voters as fiscal conservatives, en *The Quarterly Journal of Economics* (1992), Vol. 107(2), pág. 327.

negativa del votante al aumento del gasto, el mismo se ha visto aumentado durante el período.

Como se muestra, la literatura más relevante para el caso Argentino está muy focalizada en variables fiscales como el gasto público. La importancia del presente estudio radica en estudiar la influencia de otras variables relacionadas con el mercado laboral o el sector externo.

## CAPÍTULO II

### DESCRIPCIÓN ESTADÍSTICA DE LOS DATOS

**Sumario:** 1. Votos obtenidos por el oficialismo; 2. Desempleo; 3. Producto Bruto Geográfico per cápita; 4. Tasa de crecimiento del Producto Bruto Geográfico per cápita; 5. Gobernador oficialista; 6. Inflación; 7. Votos de la elección anterior; 8. Resultado Fiscal; 9. Apertura comercial y términos del intercambio

A continuación se realizará una breve descripción de las 10 variables utilizadas, y la correspondiente lógica que nos ha llevado a incluir cada una de ellas en este estudio

Para esto se conformó una base de datos de 10 variables, algunas de las cuales son a nivel provincial (por ejemplo producto bruto geográfico) y otras a nivel nacional (por ejemplo tasa de inflación); algunas de naturaleza económica (por ejemplo el resultado fiscal), otras de naturaleza política (variable binaria sobre la afinidad política del gobernador) y un tercer grupo de naturaleza socio-económica (tasa de desempleo).

#### 1. Votos obtenidos por el oficialista

El presente trabajo tiene por objetivo evaluar el efecto de las variables económicas sobre los resultados electorales en los comicios presidenciales. Mediante el uso de las principales variables económicas, analizamos el efecto que tiene la marcha

de la economía en general, sobre el resultado electoral. Esto último se medirá a través de los votos obtenidos por el partido gobernante en las elecciones a presidente.

En la literatura relacionada es común observar que se hable de *incumbent*, que en este trabajo llamaremos oficialista. En concreto, se busca analizar los votos que obtiene el partido que se encuentra ejerciendo el poder, es decir el oficialismo. Por ejemplo, para el año 1995 esta variable tomará el valor de los votos obtenidos por el Partido Justicialista (PJ), ya que fue este el que ejerció el poder en el período comprendido entre 1989 y 1995. Para el año 1989 el valor de la variable será el de los votos obtenidos por la Unión Cívica Radical (UCR), que ostentó el poder durante el período 1983-1989. Es decir que la variable corresponde al porcentaje de votos obtenido por el partido gobernante al momento de realizarse los comicios, que no necesariamente es el vencedor de los comicios.

Esta variable es, justamente, cuyo comportamiento intentaremos explicar mediante el uso de otras variables. Es decir, en términos formales, será nuestra variable dependiente o explicada ya que el trabajo intenta investigar hasta qué punto las variables económicas afectan a la performance electoral. En otras palabras, buscamos observar si el elector “premia” o “castiga” al candidato oficialista por la marcha de la economía, observando las principales variables de esta última.

La variable no está exenta de ciertas complicaciones propias de la historia política Argentina.

En primer lugar, el período elegido para el análisis no es arbitrario, sino que solo es posible llevarlo a cabo a partir del año 1989 y no desde antes. Esto se debe a que el gobierno que precedió al Dr. Raúl R. Alfonsín (1983-1989) fue un gobierno de facto, ejercido por las Fuerzas Armadas del país. Por ese motivo, en el año 1983 no podemos hablar de votos obtenidos por el oficialismo, ya que de hecho no existía uno. Por lo tanto, el año 1983 queda fuera del análisis en curso y esto tiene sentido: el voto ejercido por los ciudadanos en aquel año, nada tuvo que ver con la performance económica, pues durante los 7 años anteriores (1976-1983) gobernó una fuerza que no



estaba presente en esas elecciones. No había un candidato al cual “premiar” o “castigar” por la marcha de la economía.

En segundo lugar, y aunque esto no representa un problema mayor para el análisis, cabe mencionar que la periodicidad de las elecciones se modificó, pues el cargo presidencial cambió su término en sí mismo. La reforma constitucional de 1994 tuvo dos consecuencias importantes para este trabajo: se habilitó la reelección presidencial y se bajó de 6 a 4 años la duración en el cargo. Se puede observar que entre las dos primeras elecciones analizadas, 1989 y 1995, hay 6 años de intervalo mientras que entre las subsiguientes hay 4.

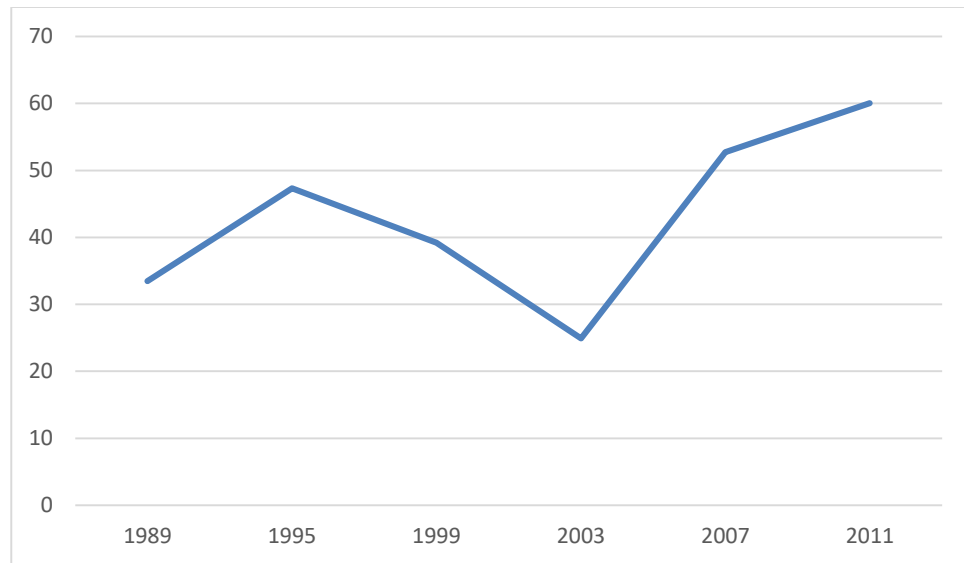
En tercer lugar, el período comprendido incluye un momento que presenta una irrupción mayor en la vida política y económica del país. A partir del año 1998 comienza una crisis económica que se agudiza y que se traduce en una grave crisis social y política hacia los últimos días del año 2001 y los primeros del 2002. Entre el 20 de Diciembre de 2001 y el 1 de Enero de 2002 Argentina tuvo cinco presidentes. Finalmente, fue Eduardo Duhalde, derrotado en las elecciones de 1999, quien quedó a cargo del Poder Ejecutivo Nacional, para completar el término del saliente Presidente Fernando de la Rúa. Esta sucesión de hechos implica que, para las elecciones de 2003, el oficialismo (PJ) sea el partido que había sido derrotado en las elecciones anteriores. Se lo considera así ya que de la Rúa pudo completar apenas la mitad del mandato, y el año y medio que precedió a las elecciones el país fue gobernado por el Partido Justicialista.

En cuarto lugar, el año 2003 presenta otra particularidad. La elección fue sumamente reñida y la fórmula Menem – Romero obtuvo el primer lugar con el 24,45% de los votos, mientras que la fórmula Kirchner – Scioli quedó en segundo lugar con el 22,24%. Con estos resultados, y las reglas electorales existentes, se debía disputar una segunda vuelta que no sucedió por la renuncia de la fórmula Menem – Romero. Así, el oficialismo, encarnado por Néstor Kirchner y Daniel Scioli, resultó vencedor de los comicios.

Mencionadas las salvedades que presenta esta variable, cabe mencionar que se utilizarán los resultados a nivel provincial y son seis las elecciones presidenciales comprendidas, obteniendo así 144 observaciones de esta variable. De las 6 elecciones presidenciales existen 3 reelecciones (es reelecto el partido gobernante), y en 2 de ellas la reelección esta encarnada por la misma persona: en 1995 el Dr. Carlos S. Menem, y en 2011 Cristina Fernández de Kirchner. La restante reelección a nivel partidario se dio en 2007, donde el mando se sucedió del difunto Néstor Kirchner, a su esposa Cristina Fernández de Kirchner. A estas 3 elecciones, se le suma la de 2003, donde el partido gobernante (PJ) continuó, aunque no existió una reelección dado que en la anterior elección no había sido electo el mismo.

Esta variable fue obtenida de la Dirección Nacional Electoral<sup>17</sup> dependiente del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.

Gráfico 1. Porcentaje de votos obtenidos por el candidato oficialista.



Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional Electoral

---

<sup>17</sup> Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.elecciones.gob.ar> (Agosto de 2015)

## 2. Desempleo

El desempleo y el producto bruto geográfico (PBG) per cápita resultan las dos variables independientes o explicativas más importantes en este análisis. A priori se podría pensar que lo son ya que en el terreno económico lo más relevante para el elector es encontrarse trabajando (o con una mayor posibilidad de hacerlo) y el estándar de vida material que se puede alcanzar. Esto se verá reflejado, respectivamente, por la tasa de desempleo y el producto bruto geográfico.

Ambas variables no están desvinculadas entre sí, sino que puede pensarse que son distintas medidas de la performance económica y que en general se moverán en sentido contrario: mientras el ciclo económico este en su parte creciente, el desempleo caerá y el producto bruto geográfico aumentará, mientras que en la parte decreciente ocurrirá lo contrario.

Algunos estudios<sup>18</sup> analizan el impacto del desempleo en el resultado electoral, mostrando un impacto negativo, pero que, por ejemplo, varía según los beneficios de desempleo que otorga el país.

La tasa de desempleo es calculada por el INDEC a partir de los datos obtenidos en las Encuestas Permanentes de Hogares (EPH)<sup>19</sup>. La tasa de desempleo es calculada para 31 aglomeraciones urbanas que cubren el 70% de la población urbana del país. Si bien esto podría mostrar un defecto del dato, al no cubrir el total de la población, urbana y rural, del país, creemos que no es un obstáculo mayor, ya que no es tan relevante el nivel de desempleo sino su tendencia. Es decir, se intenta observar si un mayor o menor desempleo implica una peor o mejor performance electoral, respectivamente. Y creemos que la tendencia de la tasa de desempleo de estos

---

<sup>18</sup> DORUSSEN, Han y TAYLOR, Michael, Economic Voting, Editorial Routledge (Reino Unido, 2002), pág. 68

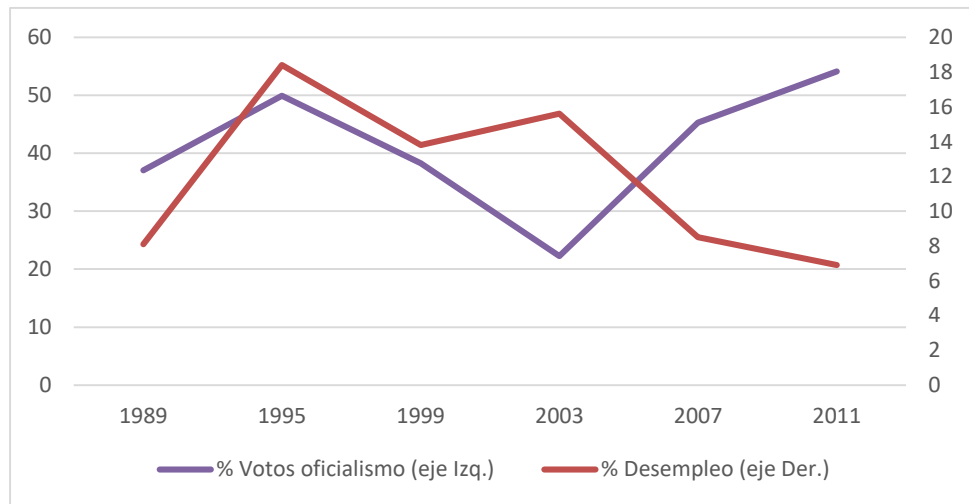
<sup>19</sup> Consultas a bases de información, en internet: <http://www.indec.gov.ar> (Septiembre de 2015)

aglomerados puede ser un muy buen indicador de lo que sucede con el desempleo en general.

Para cada provincia se utiliza su aglomerado de mayor importancia –en términos poblacionales-. En la gran mayoría de las provincias solo se toma un solo aglomerado, que en general consta de la capital provincial y sus alrededores. Una excepción a ambas reglas se da en Santa Fe, donde se relevan las tasas de dos aglomerados (la ciudad de Santa Fe y Rosario). En tal caso se eligió el Gran Rosario y no la capital provincial, ya que este último es de menor importancia en lo poblacional, económico, etc.

En cuanto al desempleo, a nivel nacional, se observa lo siguiente:

Gráfico 2. Promedios nacionales de tasa de desempleo y porcentaje de votos al oficialismo



Fuente: Dirección Nacional Electoral (Votos) e INDEC (desempleo)

Hacia 1995 se observa un aumento del desempleo que sin embargo fue acompañado por un alto acompañamiento electoral al gobierno de turno. La tasa de desempleo toma el valor más alto de esta serie alcanzando un 18,4% para el total de aglomerados urbanos; por su parte el oficialismo consigue la reelección y obtiene un 49,94%, el segundo valor más alto de esta serie.

Tabla 1. Estadísticos de la tasa de desempleo, por provincia.

<b>Provincia</b>	<b>Promedio</b>	<b>Desv. Est.</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>
<i>Buenos Aires</i>	12,29	6,80	3,66	22,60
<i>Catamarca</i>	11,17	3,92	6,10	16,20
<i>Chaco</i>	8,21	3,34	3,70	12,50
<i>Chubut</i>	8,16	5,01	2,50	14,00
<i>Ciudad De Bs. As.</i>	7,87	4,26	2,00	14,30
<i>Córdoba</i>	10,63	4,42	5,60	16,50
<i>Corrientes</i>	9,41	4,08	4,70	15,30
<i>Entre Ríos</i>	9,76	4,00	4,50	13,60
<i>Formosa</i>	6,13	2,65	2,20	9,20
<i>Jujuy</i>	10,90	5,71	5,40	20,50
<i>La Pampa</i>	6,70	4,21	1,70	12,70
<i>La Rioja</i>	8,11	3,52	3,40	13,90
<i>Mendoza</i>	5,41	2,31	3,00	9,30
<i>Misiones</i>	5,81	2,76	0,90	9,70
<i>Neuquén</i>	9,53	4,60	3,80	16,70
<i>Río Negro</i>	7,03	4,20	3,20	15,30
<i>Salta</i>	11,46	4,35	7,30	18,70
<i>San Juan</i>	10,21	4,23	3,60	16,80
<i>San Luis</i>	6,51	5,15	1,30	15,60
<i>Santa Cruz</i>	3,70	1,95	1,80	7,40
<i>Santa Fe</i>	13,34	5,53	6,50	20,90
<i>Santiago del Estero</i>	7,97	2,65	5,30	12,90
<i>Tierra del Fuego</i>	8,30	2,74	5,00	13,10
<i>Tucumán</i>	11,33	5,61	3,10	19,90

Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Solo a partir del año 2003 se observa la relación esperada (negativa) entre las variables: el desempleo aumenta entre 1999 y 2003, pasando de 13,8% a 15,8% y el oficialismo ve reducida su performance electoral. Este año en particular contiene algunas singularidades debido al cambio de gobierno a fines de 2001, y además el oficialismo debía recurrir a una segunda electoral, pero dada la renuncia de la fórmula Menem – Romero (que habían obtenido por escaso margen la primera vuelta) se lo proclamó ganador.

Para los años 2007 y 2011 se observa una caída del desempleo acompañada de un aumento en los votos recibidos por el oficialismo.

Para todo el período analizado, 1989-2011, las series muestran un coeficiente de correlación de -0,674. Este signo es el esperado, pues se estima una relación negativa entre los votos recibidos por el oficialismo y la tasa de desempleo.

Las provincias argentinas (incluyendo las 23 provincias más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) muestran dispares tasas de desempleo en el período analizado. Se observan tasas promedio, para el período, de entre 3,7% -para la provincia de Santa Cruz- y 13,34% -para Santa Fe-. Y puntualmente para los años, valores tan altos como 22,60% para Buenos Aires en 1995 y 20,90% para Santa Fe en el mismo año, como valores tan bajos de 0,9% para Misiones en 2011 y 1,3% para San Luis en idéntico año.

Se cuenta con 144 observaciones, una por cada provincia para los 6 años analizados. Posteriormente, en el análisis econométrico, se buscará determinar si resulta significativa la tasa de desempleo sin más o si existe alguna interacción, como ser que su efecto no sea lineal sino cuadrático, o si la misma cobra mayor relevancia (o no) si el gobernador de la provincia está alineado con el gobierno nacional.

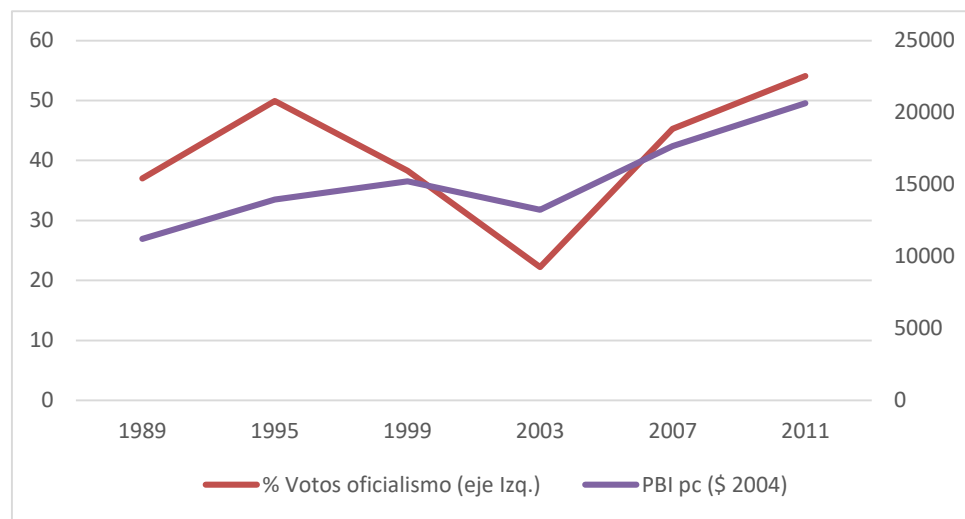
### 3. Producto Bruto Geográfico per cápita

La otra variable individual de mayor importancia es el producto bruto geográfico per cápita, que no es otra cosa que el análogo del Producto Bruto Interno (PBI) a nivel provincial. Es decir que surge de dividir el Producto Bruto Geográfico (PBG) –la sumatoria del valor de los bienes y servicios producidos en una provincia- y la población de una provincia.

Siendo el análogo del PBG el PBI, se muestra la relación entre este y el desempleo. El gráfico muestra una relación más clara entre el PBI per cápita (medidos

en pesos constantes de 2004) y los votos obtenidos por el oficialismo que entre esta variable y la tasa de desempleo. Se observa la relación positiva entre las variables en todos los años, excepto en el año 1999, que muestra un pequeño incremento del ingreso per cápita y una caída en los votos al oficialismo, respecto a 1995. Luego se mueven en la misma dirección: muestran una caída hacia 2003 ambas variables, para luego tener una tendencia creciente para los años 2007 y 2011. Exceptuando el año 1999 donde pareciera no verse la relación esperada, para el resto del período analizado se observan movimientos más pronunciados del PBI per cápita respecto a los votos al oficialismo.

Gráfico 3. Votos al oficialismo y PBI per cápita (pesos de 2004)



Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional Electoral (Votos), Banco Mundial (PBI) e INDEC (Población)

El dato del PBG fue de difícil consecución, pues ningún organismo oficial o no oficial publica el valor del PBG de manera sistemática. Todos los datos que se pueden encontrar aparecen de forma fragmentaria, a veces para períodos cortos de tiempo, a veces con llamativos saltos discretos de un año para otro; y en muchos casos la información no es homogénea, ya que se encuentran en distintas unidades de medidas (a veces en precios corrientes, otras en precios constantes; a veces en precios de

consumidor, otras en precio de productor). Además, hay provincias que muchos años atrás dejaron de calcular su producto bruto geográfico.

Para proceder al cálculo del mismo se utilizó un método indirecto. En primer lugar se obtuvo la participación de cada provincia sobre el PBI –por definición, la sumatoria del PBG de las provincias debe ser igual al PBI-. En este punto se arribó a una participación promedio de cada provincia sobre el PBI del país para un período de tiempo, y en base a eso se completaron los datos omitidos de la serie. A la luz de nuevas investigaciones como las de Aráoz y Nicolini<sup>20</sup> se puede confiar en estas estimaciones. Estos autores muestran una remarcable estabilidad en la situación relativa de las provincias en el largo plazo (período comprendido entre 1914 y 1953). Por lo tanto, no resulta esperable una modificación significativa en la participación de las provincias. Reforzando este supuesto, el trabajo de Talassino<sup>21</sup> muestra que para el período 1914-1946 se rechaza la hipótesis de convergencia entre las provincias y para el período 1946-1953 se rechaza la hipótesis de divergencia: todo parece indicar una situación relativa estable entre las provincias.

El dato poblacional tampoco se encuentra para cada uno de los años necesarios. Para esto se utilizó la información brindada por los respectivos censos y se calculó una tasa de crecimiento poblacional constante para cada período entre los censos, es decir una tasa para el período 1980-1991, otra 1991-2001 y finalmente para 2001-2010. El único supuesto implícito que realiza este ejercicio es que el aumento poblacional tiene un ritmo constante y que no se esperan saltos demográficos repentinos. Este supuesto tiene sustento en que las transiciones demográficas tienen lugar en largos períodos de tiempo.

---

<sup>20</sup> ARÁOZ, María Florencia y NICOLINI, Esteban Alberto, trabajo no publicado: Persistence vs. Reversal and agglomeration economies vs. Natural resources. Regional inequality in Argentina in the first half of the twentieth century, Universidad Carlos III de Madrid, (Mayo de 2015).

<sup>21</sup> TALASSINO, Mauricio, trabajo no publicado: Producto bruto geográfico de 1946 de las provincias argentinas: una estimación preliminar, CIEDH-UNSTA s.f.



Se observa una gran variabilidad en el PBG per cápita para las distintas provincias. Para 1983, el PBG per cápita más alto era 10 veces la magnitud del menor; para 2011 esa magnitud permaneció invariante.

Tabla 2. Estadísticos del PBG per cápita por año.

<i>Año</i>	Promedio	Desv. Est.	Mínimo	Máximo
1983	14185	10977	5074	53004
1989	13282	9524	4325	42465
1995	14293	9200	5217	37821
1999	15680	14350	4483	62145
2003	14510	12615	4424	53124
2007	16417	12818	5279	57635
2011	19725	14617	6809	69260

Fuente: elaboración propia en base a Observatorio Económico Territorial de la UNL (participación sobre PBI) y Banco Mundial (PBI)

Para el año 1983 el distrito más rico era Tierra del Fuego (53004), y el más pobre Chaco (5074). Para el año 2011 el más rico la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (69620) y el más pobre Salta (6809). Todo ello medido en pesos constantes del 2004.

Posteriormente, en el análisis econométrico se verá si esta variable tiene algún efecto sobre el voto al oficialismo. En concreto, resulta interesante ver si los distritos más ricos votan distinto de los más pobres. Se podría intuir que aquellas provincias más pobres sufren una competencia política menor y por tanto votan de manera distinta que aquellas más ricas. Un ejemplo de la pobre competencia política en los distritos más pobres podría ser el emblemático caso de Gildo Insfrán en Formosa. Este es uno de los distritos más pobres del país, y el gobernador lleva veinte años ininterrumpidos en su cargo. Además, en el corriente año -2015- fue reelecto para un período de cuatro años más. Además de intentar observar algún patrón de comportamiento según el ingreso per cápita, resultaría interesante observar si los votantes “premián” o “castigan” al gobierno de turno por la performance económica, esto es por la tasa de crecimiento del ingreso per cápita.

#### 4. Tasa de crecimiento del producto bruto geográfico per cápita

Además de lo mencionado anteriormente, respecto a una posible diferenciación en los resultados electorales según el nivel de ingresos de la provincia, una variable económica clave es la tasa de crecimiento del ingreso. En este caso, concretamente, se analiza el crecimiento anual promedio del producto bruto geográfico per cápita de cada una de las provincias argentinas más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se puede observar las dispares tasas de crecimiento del PBG real per cápita (tasa promedio anual) que muestran las provincias para el período comprendido entre 1983 y 2011. De hecho, un dato no menor es que existen algunas provincias (4 en total) que muestran tasas negativas durante el período. Es decir que ciertas provincias muestran un ingreso real per cápita menor en el año 2011 en comparación a 1983. Esto podría reflejar en cierto punto la falta de datos verosímiles para dichas provincias. Otras provincias, como Tucumán con 0,18% y Santa Cruz con 0,44% muestran una tasa de crecimiento casi inexistente. Finalmente, hay un tercer grupo de distritos que muestran tasas de crecimiento relativamente altas en el período, encabezados por la Ciudad de Buenos Aires con 4,16%.

En el plano temporal, se destacan tres períodos de crecimiento: 1989-1995, 2003-2007 y 2007-2011. Estos dos últimos constituyen los de más alto crecimiento con 4,48% y 5,16%, respectivamente. Luego se observa un período que si bien muestra una tasa positiva, es muy pequeña (0,10%) y podría considerarse un estancamiento. Un tercer pelotón estaría compuesto por los períodos 1983-1989 y 1999-2003. Ambos muestran tasas negativas de crecimiento, con lo cual, en promedio, las provincias terminaron ambos períodos con un PBG per cápita menor al que tenían al iniciar el período. Naturalmente, ambos períodos coinciden con agudas caídas del PBI per cápita

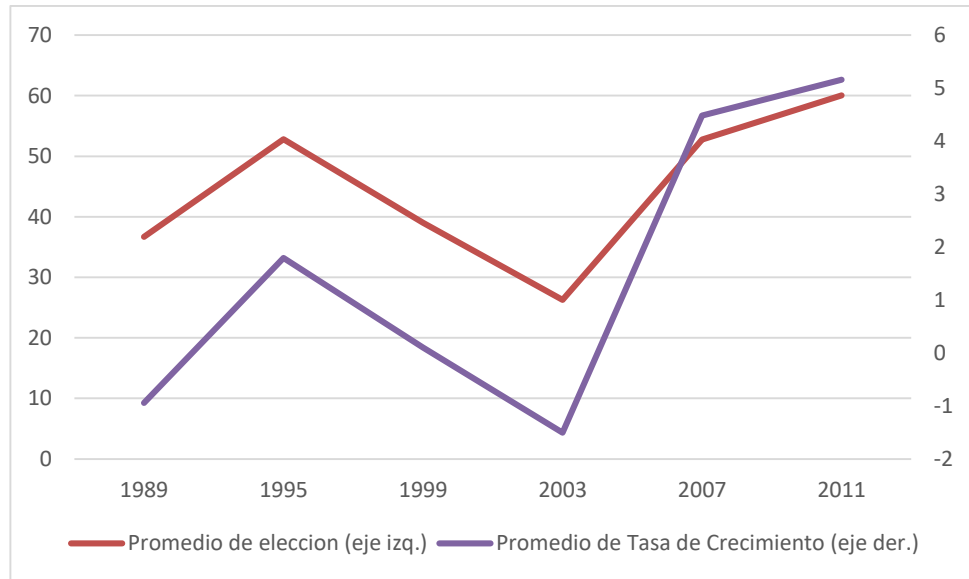
del país, debido a las crisis de fines de la década del '80 y de 2001-2002, respectivamente.

Tabla 3. Estadísticos de la tasa de crecimiento del  
PBG per cápita por provincia

<b>Provincia</b>	Promedio	Máx.	Mín.	Desvío Est.
<i>Buenos Aires</i>	2,02%	6,08%	-3,25%	4,01%
<i>Catamarca</i>	3,22%	5,73%	-0,79%	2,53%
<i>Ciudad De Bs. As</i>	4,16%	10,69%	-3,72%	5,29%
<i>Chaco</i>	2,02%	5,02%	-12,21%	6,50%
<i>Chubut</i>	-1,59%	8,16%	-1,66%	3,87%
<i>Córdoba</i>	2,58%	6,01%	-3,25%	3,73%
<i>Corrientes</i>	1,08%	8,88%	-3,59%	4,56%
<i>Entre Ríos</i>	2,41%	9,28%	-6,46%	5,71%
<i>Formosa</i>	1,35%	4,17%	-3,13%	2,62%
<i>Jujuy</i>	1,66%	7,50%	-3,90%	4,60%
<i>La Pampa</i>	1,45%	12,22%	-2,82%	5,38%
<i>La Rioja</i>	3,34%	7,61%	-7,47%	5,70%
<i>Mendoza</i>	2,03%	10,76%	-5,50%	6,44%
<i>Misiones</i>	1,90%	7,07%	-3,76%	3,91%
<i>Neuquén</i>	2,72%	18,94%	-3,85%	8,44%
<i>Río Negro</i>	-0,79%	2,55%	-4,58%	2,47%
<i>Salta</i>	-0,94%	6,57%	-6,98%	4,62%
<i>San Juan</i>	2,56%	10,39%	-3,35%	5,35%
<i>San Luis</i>	2,41%	15,99%	-6,93%	8,09%
<i>Santa Cruz</i>	0,44%	5,66%	-3,77%	3,37%
<i>Santa Fe</i>	2,06%	7,23%	-2,33%	4,01%
<i>Santiago del Estero</i>	2,99%	9,11%	-3,84%	4,80%
<i>Tierra del Fuego</i>	-0,75%	8,36%	-6,19%	5,82%
<i>Tucumán</i>	0,18%	7,70%	-5,43%	6,03%

Fuente: elaboración propia en base a Observatorio Económico Territorial de la UNL (participación sobre PBI) y Banco Mundial (PBI)

Gráfico 4. Promedio simple de votos al oficialismo y tasa de crecimiento del producto bruto geográfico per cápita.



Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional Electoral y Observatorio Económico Territorial de la UNL

Tabla 4. Estadísticos de la tasa de crecimiento del PBG per cápita por año

Año	Promedio de tasa de crec.	Máx	Mín
1983-1989	-0,94%	15,99%	-5,50%
1989-1995	1,80%	5,84%	-6,93%
1995-1999	0,10%	18,94%	-12,21%
1999-2003	-1,51%	3,45%	-4,64%
2003-2007	4,48%	10,69%	-3,68%
2007-2011	5,16%	12,22%	0,33%

Fuente: elaboración propia en base a Observatorio Económico Territorial de la UNL (participación sobre PBI) y Banco Mundial (PBI)

## 5. Gobernador oficialista

Se creó una variable binaria –toma solo los valores 0 o 1- que refleja la condición política del gobernador. Dado el volátil contexto de la política Argentina,

esta variable fue creada con un criterio puramente pragmático. Es decir, no se tuvo en consideración el partido político del gobernador sino su afinidad con el gobierno nacional de turno, y además no se consideró esa afinidad constante en el tiempo para un mismo gobernador. Para lo primero, se puede citar de ejemplo el de gobernadores pertenecientes a la Unión Cívica Radical pero de fluida relación con gobiernos nacionales del Partido Justicialista, como el reciente fenómeno de los llamados “Radicales K”. Por otro lado, existen casos de gobernadores que en un principio resultaban afines al gobierno nacional pero luego pasaron a filas de la oposición, y viceversa.

Con esta variable se intentará observar si en aquellas provincias donde el gobierno provincial es del mismo signo que el nacional el oficialismo recibe un “plus” de votos. Se podría pensar esto ya que los gobiernos provinciales podrían utilizar discretamente recursos a favor del postulante del oficialismo a nivel nacional, o llevar una campaña proselitista más intensa.

Se observan grandes diferencias en cuanto a los gobernadores oficialistas en cada uno de los distintos comicios. Al momento de realizarse los comicios de 1995, el presidente Carlos S. Menem contaba con 21 gobernadores afines a su gestión, mientras que en las elecciones anteriores (1989) Raúl Alfonsín contaba solo con 6 gobernadores aliados.

Por otro lado, esta variable binaria o *dummy* nos permitirá realizar ciertas interacciones, para saber si la performance económica es atribuida de forma distinta si el gobierno provincial es oficialista o no. Por ejemplo: la tasa de desempleo podría tener una relación negativa con los votos que recibe el candidato oficialista (menor desempleo, mayor cantidad de votos), entonces en la regresión está tendrá un coeficiente negativo. Además, se podría agregar la variable (tasa de desempleo) multiplicada por la binaria de gobernador oficialista, entonces se podría ver si la tasa de desempleo actúa de manera diferente (o no) al tener un gobernador oficialista. Si el coeficiente del producto de la tasa de desempleo y la binaria es negativo, podría intuirse que el elector atribuye el mayor desempleo al gobierno nacional. Es decir, *ceteris*

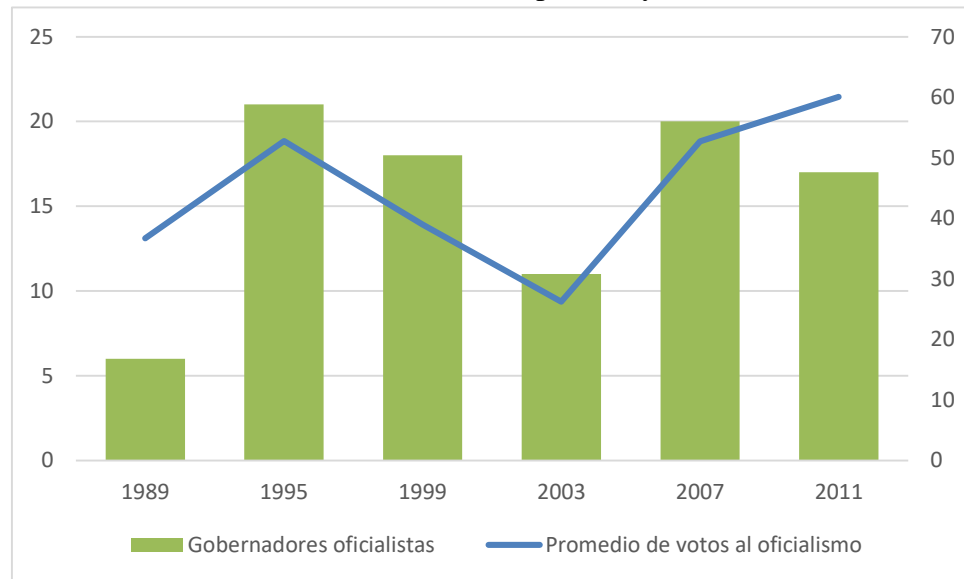
*paribus*, el candidato oficialista sacaría menor cantidad de votos en una provincia donde gobierna su partido en comparación a otra donde no lo hace.

Tabla 5. Gobernador oficialista por provincia y por año

Dummy <i>oficialista</i>	1989	1995	1999	2003	2007	2011
<i>Buenos Aires</i>	0	1	1	1	1	1
<i>Catamarca</i>	0	1	1	0	1	0
<i>Chaco</i>	0	0	0	0	1	1
<i>Chubut</i>	0	1	1	0	1	0
<i>Ciud. De Bs. As</i>	1	1	0	1	1	0
<i>Córdoba</i>	1	0	0	1	1	1
<i>Corrientes</i>	0	1	0	0	1	0
<i>Entre Ríos</i>	0	1	1	0	1	1
<i>Formosa</i>	0	1	1	1	1	1
<i>Jujuy</i>	0	1	1	1	1	1
<i>La Pampa</i>	0	1	1	1	0	1
<i>La Rioja</i>	0	1	1	0	1	1
<i>Mendoza</i>	0	1	1	0	1	1
<i>Misiones</i>	0	1	1	1	1	1
<i>Neuquén</i>	1	1	1	0	0	1
<i>Río Negro</i>	1	1	0	0	1	1
<i>Salta</i>	0	0	1	0	0	1
<i>San Juan</i>	1	1	1	0	1	1
<i>San Luis</i>	0	1	1	0	0	0
<i>Santa Cruz</i>	0	1	1	1	1	1
<i>Santa Fe</i>	0	1	1	1	1	0
<i>Santiago del Estero</i>	0	1	1	0	1	1
<i>Tierra del Fuego</i>	1	1	1	1	1	0
<i>Tucumán</i>	0	1	0	1	1	1

Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional Electoral

Gráfico 5. Gobernadores oficialistas por año y votos al oficialismo



Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional Electoral e información periodística

## 6. Inflación

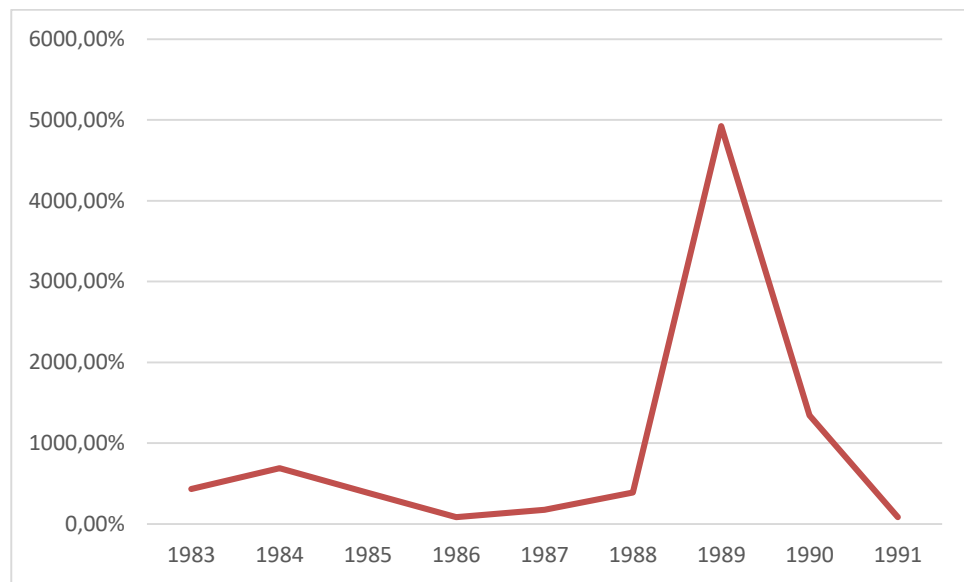
El fenómeno de la inflación es uno largamente conocido por los argentinos, sobre todo en los últimos 35 años, con recurrentes períodos de inflación, algunos de ellos hiperinflacionarios (1989-1990) y otros de inflación relativamente alta pero estable (2007-2015).

Sin duda es una de las variables de mayor importancia macroeconómica en países como Argentina. Su importancia no radica tanto en sí misma, sino que resulta ser un importante indicador de la marcha de la economía. Esto es así ya que en nuestro país los períodos de alta inflación son consecuencia de grandes desbalances en el plano fiscal. El gobierno recurre a emitir moneda para paliar el déficit fiscal, lo que resulta últimamente en una mayor inflación. Entonces, se busca saber si los votantes argentinos tienen alguna consideración sobre la tasa de inflación a la hora de votar.

Desde 1983 a 2011 se pueden distinguir 3 períodos respecto de la inflación.

En primer lugar, el período 1983-1991 se caracteriza por ser un período de altísimas inflaciones, con un valor mínimo muy elevado de 81,9% para el año 1986. Este fenómeno inflacionario tiene su punto más elevado en el año 1989, cuando la inflación alcanza un 4900%, lo que empuja, junto a la complicada situación social, política y económica, al término del gobierno de Raúl Alfonsín.

Gráfico 6. Tasa de inflación anual 1983-1991.

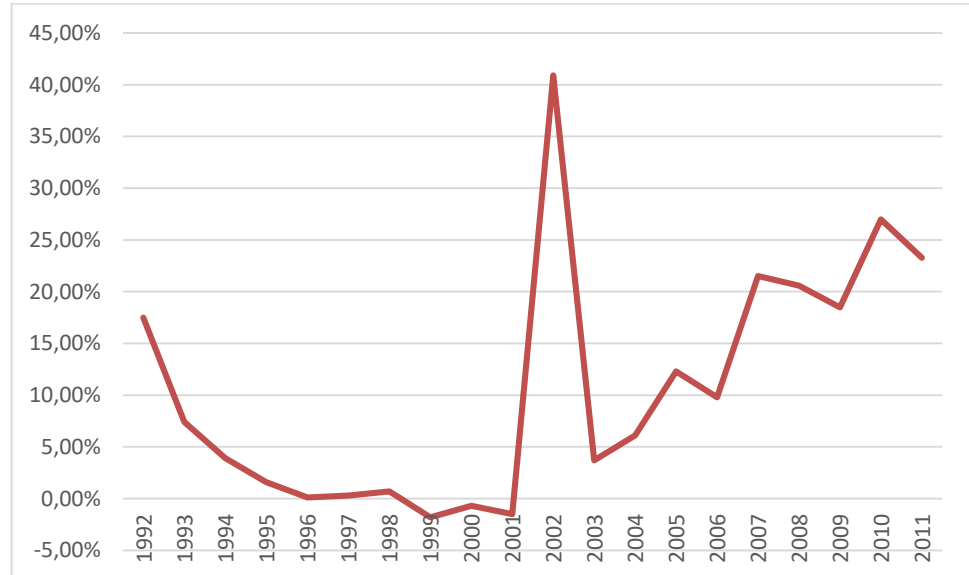


Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Un segundo período surge a partir de la introducción del plan de convertibilidad introducido en 1991, que establecía un tipo de cambio fijo entre el dólar estadounidense y el peso argentino. Este período muestra una fuerte desaceleración de la inflación en sus primeros años, para mantenerse en valores muy bajos durante el período 1994-2001, habiendo incluso en algunos años (1999 a 2001) valores negativos (deflación).



Gráfico 7. Tasa de inflación anual, 1992-2011.



Fuente: elaboración propia en base a INDEC (1992-2006) y Dirección Provincial de Estadística y Censos de San Luis (2007-2011)

Un tercer período empieza con la crisis de 2001-2002, que provocó una fuerte devaluación que se vio trasladada a los precios. La inflación del año 2002 fue de 40,90%. Luego la etapa subsiguiente estuvo marcada por altas tasas de inflación (presentes hasta la actualidad, el año 2015). Especialmente, vale resaltar el año 2007 como bisagra. La inflación de 2006 fue de 9,8% y la de 2007% de 21,52%, es decir que la inflación más que se duplicó en este año. Además este fue el año en que comenzó un amplio consenso sobre la falsedad de los datos oficiales publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Es por esto que a partir de este año se utiliza el Índice de Precios al Consumidor de la provincia de San Luis, ampliamente utilizados para los estudios económicos.

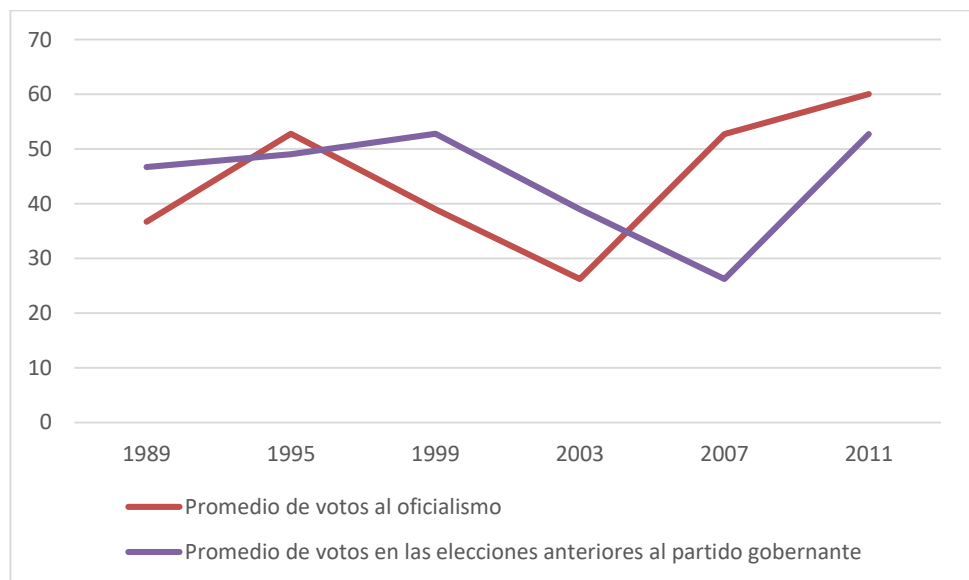
## 7. Votos de la elección anterior

Esta variable toma el valor de los votos obtenidos por el partido oficialista en la elección anterior. Por ejemplo, para el año 1995 el gobierno estaba a cargo del Partido Justicialista; por lo tanto para tal año la variable toma el valor de los votos obtenidos por el Partido Justicialista en el año 1989.

Nótese que la variable no es simplemente la variable dependiente rezagada un período. Si fuera así, para el año 1995 deberíamos tomar el porcentaje de votos obtenido por la Unión Cívica Radical en 1989. En vez de eso tomamos los votos obtenidos por el Partido Justicialista en 1989.

Dados los resultados electorales en el período analizado, la variable tomará siempre el valor de los votos obtenidos por el Partido Justicialista en las elecciones anteriores, salvo para 1989 que toma los obtenidos por la Unión Cívica Radical en 1983.

Gráfico 8. Porcentajes promedio de votos al oficialismo y al partido gobernante, en las elecciones anteriores



Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional Electoral

La lógica de incluir esta variable es la de intentar observar si existe cierta inercia en las elecciones. Puede que un partido tenga un respaldo por parte de los electores por cuestiones ajenas a la economía, por ejemplo una cierta afinidad con el partido al que vota. Esta variable intenta capturar ese efecto.

Entonces, esta variable muestra el porcentaje de votos obtenido por el oficialismo en las elecciones anteriores.

Tabla 6. Estadísticos de los votos obtenidos por el oficialismo en la elección anterior

<b>Año</b>	<b>Promedio</b>	<b>Máx.</b>	<b>Mín.</b>
1989	46,71	64,26	33,84
1995	49,05	66,61	36,64
1999	47,34	76,1	25,67
2003	39,18	60,13	22,71
2007	24,92	79,25	1,79
2011	52,74	79,48	11,62

Fuente: elaboración propia en base a Dirección Nacional Electoral

## 8. Resultado fiscal

Se incluye una variable que busca medir el manejo de las finanzas públicas. Concretamente, se incluye el superávit fiscal como porcentaje del PBI<sup>22</sup>. A priori, se podría pensar que un mejor manejo financiero (reflejado por valores mayores) debería ser premiado por el elector.

---

<sup>22</sup> Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.economia.gob.ar> (Octubre de 2015)

A nivel provincial Jones y otros<sup>23</sup> demuestran justamente lo contrario: los votantes premian el gasto provincial en los comicios al mismo nivel. Pero esto responde a la estructura del federalismo argentino: un mayor gasto provincial no implican necesariamente mayores impuestos para el ciudadano provincial, ya que estos son financiados mayormente por recursos nacionales de uso común de las provincias. Por tanto, a nivel provincial, el comportamiento óptimo pareciera ser un aumento del gasto. Naturalmente esto no es aplicable a nivel nacional. Un mayor nivel de gasto a nivel nacional debe ser financiado mediante una de las tres fuentes comunes: mayores impuestos, mayor deuda, o emisión monetaria.

Tabla 7. Superávit fiscal como porcentaje del PBI, por año.

<b>Año</b>	<b>Superávit como % del PBI</b>
1989	-15,20%
1995	1,06%
1999	1,22%
2003	2,31%
2007	3,17%
2011	0,27%

Fuente: Ministerio de Economía de la Nación

Para los años analizados se observa, en general, superávits fiscales. La excepción la constituye el año 1989 y no es menor: el déficit es de una magnitud muy importante (15% del PBI). Para los años restantes el superávit es la norma, variando entre superávits pequeños (0,27%) y moderados (3,17%).

## 9. Apertura comercial y términos del intercambio

---

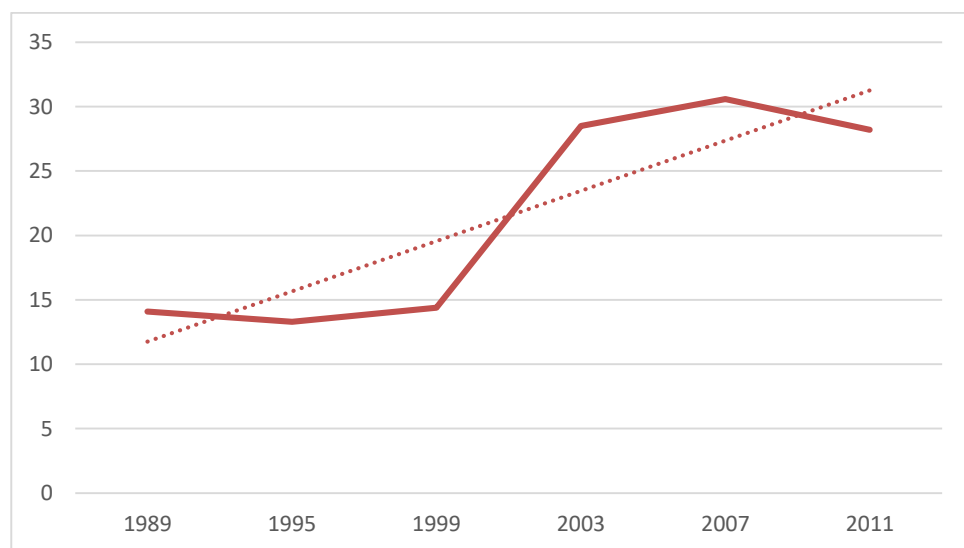
<sup>23</sup> JONES, Mark y otros, Op. Cit., págs.. 135-156.

Finalmente, se desea incluir en el análisis dos variables sobre el comercio y el contexto internacional. En reiteradas ocasiones se ha discutido sobre la importancia de la economía internacional en la suerte de los distintos presidentes. Durante los últimos años, la prensa ha reflejado en numerosas ocasiones el fenómeno del llamado “viento de cola”, que no es otra cosa que una mejora en los términos del intercambio; igualmente se menciona a menudo, como una de las causas de la pronta caída del gobierno de Alfonsín, a los deteriorados términos de intercambio. Por esta razón se incorporan dos medidas de comercio exterior que, sin estar directamente bajo el mando de los políticos nacionales, pueden sellar su suerte.

Por un lado se incluye la apertura comercial, que se define como la suma de las importaciones y las exportaciones, y se expresa como porcentaje del PBI. En este punto se buscará analizar si el elector premia una mayor apertura económica al mundo, o no.

En el período analizado se observa una estabilidad en el período 1989-1999, de alrededor del 15% del PBI. Luego comienza una etapa de mayor apertura, manteniéndose en valores cercanos al 30% y alcanzando un máximo de 30,6% en el año 2007.

Gráfico 9. Apertura comercial como porcentaje del PBI.



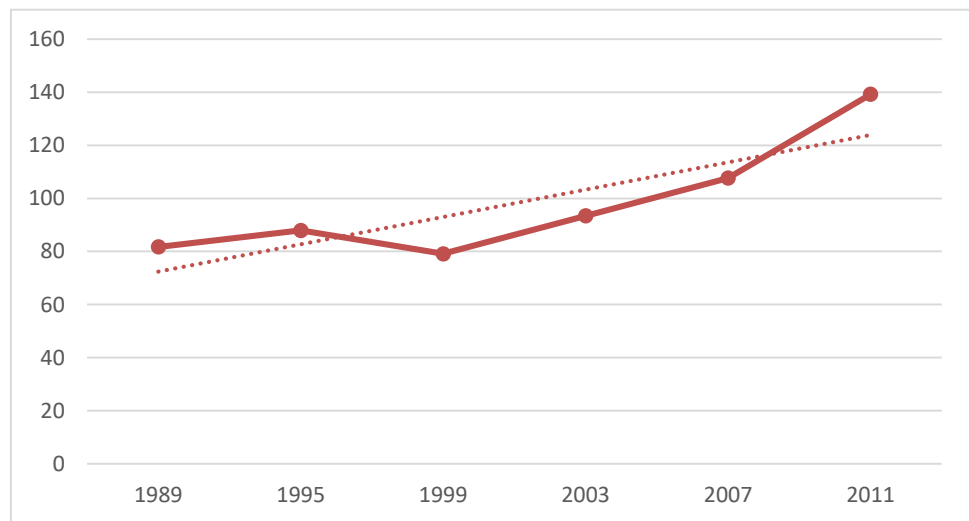
Fuente: elaboración propia en base a INDEC

Y por otro lado, se incluyen los términos del intercambio, que es un índice que resume la evolución del precio de las exportaciones y de las importaciones. Un aumento del índice implica que el precio relativo de las exportaciones respecto de las importaciones se vio incrementado. Esto se puede dar por un aumento del precio de las exportaciones o por una baja del equivalente de las importaciones, o bien ambas cosas simultáneamente.

Se observa una tendencia creciente en el largo plazo, muy marcada principalmente a partir del año 2003. Se pueden observar asimismo dos hechos comúnmente notados: los relativamente bajos términos de intercambio a fines del gobierno de Alfonsín (1989) y lo contrario para el período que comienza en 2003.

Los términos de intercambio se encuentran determinados a nivel internacional, y en la vasta mayoría de bienes transados internacionalmente la Argentina tiene nulo poder de mercado para afectar los precios. Por lo tanto es una variable que no se encuentra bajo el mando del gobierno; de todas formas resulta interesante analizar si tiene algún efecto sobre la suerte electoral del candidato oficialista.

Gráfico 10. Términos del intercambio (2004=100).



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

## CAPÍTULO III

### ANÁLISIS ECONOMETRICO DE LOS DATOS

**Sumario:** 1. Datos utilizados y su inclusión; 2. Estimaciones y análisis de los resultados

#### 1. Datos utilizados y su inclusión

Esta investigación busca analizar si existe alguna relación entre los votos obtenidos por el partido gobernante, en las elecciones presidenciales, y las principales variables económicas. Por lo tanto la primera variable será la explicada o dependiente, mientras que habrá un conjunto de variables que serán las explicativas o independientes.

Como ya fue expresado, los datos utilizados serán diez en total, de los cuales una es la variable explicada o dependiente, y las nueve restantes las componen las variables explicativas.

Las elecciones analizadas son aquellas comprendidas entre el año 1989 y 2011: 1989, 1995, 1999, 2003, 2007 y 2011. Los datos utilizados fueron recolectados a nivel provincial, con excepción de aquellos que no existen a tal nivel (ejemplo: inflación) y aquellos que son naturalmente nacionales (ejemplo: términos de intercambio).

<b>Variables</b>	
<b>Dependiente</b>	<b>Independientes</b>
Porcentaje de los votos obtenidos por el partido oficialista	Desempleo
	Gobernador Oficialista (Oficialista)
	Elección Anterior
	PBG per cápita (Producto)
	Tasa de crecimiento del PBG per cápita
	Inflación
	Superávit
	Términos de intercambio
	Apertura Comercial

La variable dependiente, porcentaje de los votos obtenidos por el partido oficialista, se ha obtenido de la Dirección Nacional Electoral. Muestra el porcentaje obtenido por aquel partido que se encontraba a cargo del gobierno nacional al momento de realizarse los comicios, y se encuentra a nivel provincial. Es la variable cuyo comportamiento se busca explicar.

La variable desempleo fue obtenida de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Como se ha expuesto anteriormente, esta variable se encuentra por aglomerados urbanos. Comúnmente, la EPH es llevada a cabo dos veces al año (normalmente en Mayo y Octubre). Entonces, se ha decidido tomar el valor anterior más cercano a la elección, que de todas maneras en muchos casos coincide con el mes de la elección. Normalmente esperaríamos que tenga una relación negativa con la variable dependiente: una mayor tasa de desempleo debería ser castigada por el votante.

La variable Gobernador Oficialista, que muestra si el gobernador de una provincia tiene afinidad política con el gobierno nacional, ha sido construida de la manera ya expuesta. Cabe resaltar que la construcción es meramente pragmática; de haberlo hecho de una manera estricta (es decir, afinidad según sean del mismo partido o no) se hubiera perdido una gran parte de la información que puede contener. Fue



construida a partir de información histórica y periodística. Intuitivamente, se podría pensar que esta variable tiene un efecto positivo sobre la dependiente. Sin embargo, una precaución es requerida: podría existir un problema de causalidad reversa, esto es que el efecto propuesto anteceda a la causa. Por ejemplo, un coeficiente positivo se podría interpretar como que el hecho de tener un gobernador del mismo signo político que el gobierno nacional implica un plus para el candidato oficialista, en esa provincia. Sin embargo la causa podría ser anterior: podría ser que en tal provincia, por hechos no observados, un determinado partido sea electoralmente exitoso, con lo cual obtendría resultados positivos tanto su candidato a gobernador como a presidente.

La variable elección anterior (también obtenida de la Dirección Nacional Electoral) anterior muestra cuanto obtuvo el partido oficialista en las elecciones anteriores, que como ya se mencionó, no es igual a la variable dependiente rezagada un período. Esta variable intenta capturar cierta inercia electoral, que podría reflejar preferencias del votante por el partido. Por tanto, se espera que su efecto sea positivo.

El Producto Bruto Geográfico (PBG) fue obtenido de una forma estimativa, ya expuesta. Se la dividió por la población (obtenida del INDEC) para así obtener el producto bruto geográfico per cápita. Como ya se explicó, se intenta observar si existe un comportamiento electoral según el ingreso de cada provincia.

De la variable anterior se obtuvo la tasa de crecimiento promedio anual del PBG per cápita. Naturalmente, se espera que un mayor crecimiento afecte de manera positiva a la performance electoral del candidato oficialista.

A modo de medición de la política fiscal y monetaria se incluyen la tasa de inflación interanual y el superávit fiscal como porcentaje del Producto Bruto Interno. La primera variable fue obtenida del INDEC, hasta el año 2007, y a partir de allí del dato publicado por la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de la Provincia de San Luis. El dato refleja la inflación de los 12 meses previos a la elección. La segunda variable fue obtenida del Ministerio de Economía de la Nación. Intuitivamente se

esperaría una relación negativa con la inflación, ya que se espera una aversión a mayores tasas de inflación; y una relación positiva con el superávit fiscal ya que demostraría una superioridad de los ingresos fiscales por sobre los egresos. Ambas variables se encuentran a nivel nacional.

Finalmente, se incluyen dos datos relacionados a la economía internacional: el grado de apertura comercial y los términos de intercambio. Ambas variables fueron obtenidas del INDEC. La primera variable se define como la sumatoria de las importaciones y las exportaciones, expresadas como porcentaje del PBI. Un número cercano a cero implica una economía más cerrada. Esto se podría interpretar en el sentido de que la producción nacional está mayormente volcada al mercado interno. Por su parte, un número cercano a uno implica una apertura de la economía. Es decir que existe una mayor interrelación entre la economía doméstica y la economía internacional. Si bien las teorías tradicionales de comercio internacional nos muestran que una sociedad puede estar mejor abriendo su economía, esas ganancias pueden no estar muy clara para los individuos que componen la sociedad y el signo del coeficiente no resulta muy claro a priori. Por su parte, los términos de intercambio se expresan en un índice que expresa la situación relativa de los precios de los exportables respecto de los importables. Es decir que un aumento de este muestra un aumento del precio de las exportaciones, una disminución del precio de las importaciones o bien ambas simultáneamente. A diferencia de la primera, de esta variable si resultaría esperable obtener un signo positivo: un aumento de lo que se exporta o una disminución de lo que se importa (o bien ambas) debería significar una mejora en la situación del elector. Al ser variables de comercio exterior, ambas variables se encuentran expresadas a nivel país.

De todas las variables se tienen datos para los 24 distritos electorales nacionales (23 provincias más la Ciudad Autónoma de Buenos Aires) y para las 6 elecciones en análisis (1989, 1995, 1999, 2003, 2007 y 2011), obteniendo así 144 observaciones de cada variable.

El método de estimación es a través de datos de panel, y el modelo se expresa de la siguiente forma:

$$\begin{aligned} Elección_{it} = & \alpha_0 + \beta_1 Desempleo_{it} + \beta_2 ElecciónAnterior_{it} + \beta_3 Oficialista_{it} \\ & + \beta_4 Producto_{it} + \beta_5 Tasa\ de\ crecimiento_{it} + \beta_6 Inflación_t \\ & + \beta_7 Superávit_t + \beta_8 Apertura\ Comercial_t \\ & + \beta_9 Terminos\ de\ intercambio_t + u_{it} \end{aligned}$$

Donde  $u_{it} = \mu_i + \delta_t + \varepsilon_{it}$  para  $i=1,\dots,24$ ;  $t=1989,\dots, 2011$

El término de error  $u_{it}$  tiene tres componentes:

$\mu_i$  = representa factores no observables que difieren por individuos pero no por tiempo, como por ejemplo regulaciones propias de cada país, cuestiones idiosincrásicas, etc. Estos son conocidos también como efectos fijos por individuo. En nuestro caso los individuos son los 24 distritos compuestos por las 23 provincias argentinas y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

$\delta_t$  = son *shocks* que varían en el tiempo pero no por individuo. Por ejemplo, un shock en el precio del petróleo, el cual afecta a todos los países simultáneamente. Estos son conocidos como efectos fijos por tiempo.

$\varepsilon_{it}$  = son *shocks* puramente aleatorios que específicamente afectan a un individuo en un período determinado. Es la versión tradicional del término de error.

En nuestro caso el índice  $i$  va desde 1 a 24 mientras que el índice  $t$  va desde 1989 a 2011 (se tienen 6 puntos de tiempo). Debido a esto contamos con una cantidad de datos de 144.

Las diferentes versiones del modelo de componente de errores surgen de las diferentes maneras de especificar el término de error:

1. Suponiendo  $\delta_t = 0$  y  $\mu_i = 0$ , es decir que no hay diferencias por individuos ni por tiempo, el término de error  $u_{it}$  satisface todos los supuestos del modelo lineal general, siendo el estimador de OLS el mejor estimador lineal e insesgado. En este caso el modelo sería

$$y_{it} = X_{it}\beta + e_{it} \quad i = 1, \dots, N; \quad t = 1, \dots, T$$
$$E(e_{it} / X_{it}) = 0$$
$$E(e_{it}e_{hs}) = \begin{cases} \sigma^2 & \text{si } i = h \text{ y } t = s \\ 0 & \text{si } i \neq h \text{ o } t \neq s \end{cases}$$

2. En el caso de efectos fijos podemos tener los siguientes casos

2.1.  $\delta_t = 0$  y  $\mu_i \neq 0$ , es decir que existen efectos fijos por individuos pero no por tiempo.  $\mu_i$  es una constante diferente para cada individuo, el cual es igual al estimador de efectos fijos (o estimador *within*).

2.2. Suponiendo  $\delta_t \neq 0$  y  $\mu_i = 0$ , existen efectos fijos por tiempo pero no por individuo.

2.3. Suponiendo  $\delta_t \neq 0$  y  $\mu_i \neq 0$ , tenemos un modelo con dos tipos de error, ya que hay efectos fijos por tiempo y por individuo.

3. En el caso de efectos aleatorios, tratamos a  $u_i$  como una variable aleatoria no observable que varía solo a través de los individuos pero no en el tiempo. En este caso el modelo sería

$$y_{it} = X_{it}\beta + \mu_i + e_{it}$$
$$\text{con } E(\mu_i / X_{it}) = 0 \quad E(e_{it} / X_{it}) = 0 \quad E(u_{it} / X_{it}) = 0 \quad \text{var}(\mu_i) = \sigma_\mu^2 \quad \text{var}(e_{it}) = \sigma_e^2$$

## 2. Estimaciones y análisis de los resultados

Expuestos los datos a utilizar, se procede a realizar las estimaciones econométricas.

En un primer momento se realizó la regresión de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) pero este presenta un problema. Se corrieron regresiones con efectos fijos y con efectos aleatorios, para luego realizar el test de *Hausman*. Este test es un test *chi* cuadrado para determinar si las diferencias entre dos estimaciones son sistemáticas, comprobando la significancia de esa diferencia. En el presente caso, se rechaza la hipótesis nula, de que la diferencia en los coeficientes no es sistemática. Por lo tanto, lo adecuado es la utilización de efectos fijos, y no el de efectos aleatorios. Se procede entonces a estimar la regresión de datos de panel con efectos fijos, que se presentan para diferentes combinaciones de variables.

A partir de las variables disponibles, se han realizado diez regresiones para regresar, agregando variables secuencialmente.

VARIABLES	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
	Porcentaje de votos obtenido por el partido oficialista									
Desempleo	-1.568*** (0.328)	-4.910*** (1.094)	-4.732*** (1.079)	-4.078*** (1.035)	-3.348*** (1.052)	-3.238*** (1.046)	-3.256*** (1.051)	-3.749*** (1.127)	-4.155*** (1.111)	-1.708 (1.135)
Desempleo-Sq		0.160*** (0.0502)	0.149*** (0.0496)	0.122** (0.0475)	0.0988** (0.0473)	0.0866* (0.0475)	0.0891* (0.0477)	0.112** (0.0491)	0.109** (0.0479)	0.0420 (0.0459)
Elección anterior			0.197** (0.0882)	0.153* (0.0843)	0.172** (0.0829)	0.193** (0.0832)	0.203** (0.0858)	0.129 (0.0935)	0.102 (0.0918)	-0.0641 (0.0907)
Oficialista				9.917*** (2.583)	8.567*** (2.600)	6.612** (2.830)	6.964** (2.848)	8.754*** (2.607)	5.599** (2.821)	6.702** (2.588)
Producto					-3.14e-05 (0.000281)	-0.000147 (0.000288)	-0.000113 (0.000287)	1.57e-05 (0.000285)	-0.000116 (0.000283)	-0.000410 (0.000266)
Tasa de Crecimiento					0.692** (0.291)	0.658** (0.289)	0.665** (0.290)	0.690** (0.291)	0.626** (0.285)	0.451* (0.263)
Inflación						-0.00786* (0.00468)			-0.0138** (0.00534)	-0.00887* (0.00499)
Superávit							0.283 (0.209)			
Apertura Com.								-0.187 (0.188)	-0.467** (0.213)	-1.119*** (0.237)
Términos de Intercambio										0.488*** (0.101)
Constante	59.20*** (3.304)	72.96*** (5.363)	63.77*** (6.687)	56.18*** (6.628)	51.34*** (8.210)	54.90*** (8.415)	52.82*** (8.253)	58.76*** (11.10)	76.11*** (12.74)	37.57*** (14.12)
Observations	144	144	144	144	144	144	144	144	144	144
R-squared	0.161	0.228	0.259	0.343	0.380	0.395	0.390	0.385	0.420	0.520
Number of provincia	24	24	24	24	24	24	24	24	24	24

Standard errors in parentheses

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

La primera variable introducida es el desempleo. Esta muestra el signo esperado (negativo) y es significativa (al 1%). Su significatividad se mantiene a lo largo de las distintas especificaciones, siendo la última la única excepción.

El signo negativo indica que la tasa de desempleo impacta negativamente en los votos obtenidos por el candidato oficialista. En la primera ecuación, donde es la única variable, un aumento en la tasa del desempleo de un 1% importa, en promedio, 1,5% menos cantidad de votos para el candidato oficialista.

Pero el desempleo podría afectar en una forma distinta a la lineal como es sugerido por Cerda-Vergara. Para evaluar esta posible relación, se agrega un término cuadrático de la tasa de desempleo, denotada como Desempleo-Sq. Este resulta significativo y con el signo esperado (positivo) y se puede interpretar como que, si bien el desempleo afecta negativamente a los votos obtenidos, se hace menos importante a medida que el desempleo es mayor. Es decir que, no es lo mismo aumentar un punto porcentual el desempleo, si este se encuentra en 5%, que hacerlo si este se encuentra en 20%; el punto extra, en el segundo caso, tendrá menor impacto. Cabe destacar que el coeficiente del término al cuadrado es lo suficientemente bajo como para no revertir la relación entre votos y desempleo, de negativo a positivo, para los valores dados.

La variable elección anterior, que podría indicar ciertos aspectos culturales e históricos respecto al voto, resulta del signo esperado (positivo) y significativo para las primeras especificaciones. Este resultado estaría indicando que parte del voto obtenido por el candidato oficialista viene explicado por los votos obtenidos por el mismo partido en la elección anterior. Es decir, relacionado con los resultados históricos obtenidos por el partido. Sin embargo, en las ecuaciones posteriores, donde se agregan más variables, esta variable pierde significancia.

Luego, se introduce la variable binaria de Gobernador Oficialista (que toma el valor 1 si el gobernador provincial es políticamente afín al gobierno nacional). Esta variable es significativa bajo todas las especificaciones, ya sea al 1% o al 5%. Su signo

es el esperado (positivo) y ello implica que el hecho de que un gobernador sea oficialista se traduce en una mayor cantidad de votos para el candidato a presidente por el oficialismo. Como se ha mencionado anteriormente, esta variable requiere precaución al momento de ser analizada ya que puede ser el resultado de una causalidad reversa. Es decir, puede que una provincia tenga mayor afinidad con un determinado partido y por lo tanto voten más a tal partido, resultando así un gobernador del mismo signo político que el presidente. Es decir, el hecho de que el partido obtenga más votos allí puede no deberse a que el gobernador sea oficialista, sino que este justamente recogiendo las preferencias de los electores de ese distrito.

En la ecuación (5) se introducen simultáneamente las variables PBG per cápita y tasa de crecimiento del mismo. De la primera no se espera con seguridad un determinado signo, más bien se busca saber si existen diferencias en el voto de las provincias según tengan un distinto nivel de ingreso. El coeficiente es negativo, pero muy pequeño, y lo que es relevante es que no es significativo bajo ninguna especificación. Con este resultado todo parece indicar que las provincias no votan de manera distinta según su nivel de ingreso.

Respecto de la tasa de crecimiento, se espera, naturalmente, un signo positivo. Efectivamente las estimaciones muestran un coeficiente del signo esperado y significativo. Las distintas estimaciones arrojan coeficientes de alrededor de 0.6, excepto para la última especificación, con lo cual un aumento de un punto porcentual de crecimiento del producto bruto geográfico per cápita, incrementa los votos obtenidos por el candidato oficial en 0.6%.

Posteriormente, en las ecuaciones (6) y (7) se introducen la inflación y el superávit, respectivamente. Cabe resaltar que las variables no se ponen conjuntamente en las ecuaciones: en la primera se incluye solo la inflación y en la segunda solo el superávit. Esto es así ya que existen sospechas fundadas de una posible relación entre ambas. Por ejemplo, los dos episodios inflacionarios sucedidos durante los últimos 30



años tienen directa relación con el déficit fiscal. Ante la falta de recursos del gobierno nacional, este se vuelca a la emisión monetaria que finalmente causa inflación, tal como el ya descrito episodio de 1989, y el más reciente de los años correspondientes a la segunda presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015).

En cuanto a los resultados, la inflación tiene el signo esperado (negativo) y significativa al 10%. Sin embargo, en lo cuantitativo, su efecto no parece ser mayor ya que su coeficiente es muy pequeño. Por otro lado, el superávit también resulta con el signo esperado (positivo), sin embargo no es significativa.

Finalmente, las ecuaciones (8), (9) y (10) incluyen las variables de comercio internacional mencionadas (apertura comercial y términos de intercambio).

En la ecuación (8) se incluye la apertura comercial, sin incluir la inflación ni el superávit fiscal. La variable resulta no significativa.

La ecuación (9) agrega a la anterior la inflación. Ahora sí, la apertura resulta significativa (y la inflación también lo es, con el signo negativo). Respecto al signo de la variable apertura comercial, se había mencionado que resulta ambiguo y en todo caso podría estar reflejando ciertas preferencias de los electores sobre la producción nacional (o cierta aversión a la misma). El signo arrojado por la regresión es negativo en este caso. Una posible interpretación a esto sería que el votante castiga una mayor apertura de la economía, es decir que valora positivamente que la producción nacional sea volcada al mercado interno.

Finalmente la ecuación (10) contiene todas las variables de la (9), pero además se añade el índice de los términos de intercambio. En esta ecuación muchas de las variables anteriormente significativas se vuelven insignificantes (desempleo por ejemplo). Sin embargo los términos de intercambio resultan significativos y con el signo positivo esperado. Se esperaba una relación positiva entre ambas debido a que una mejora en los términos de intercambio implican una mejora en la situación del país:

aquellos bienes que vende aumentan su precio o bien disminuye el de aquellos que importa, o alternativamente suceden ambas cosas de forma simultánea. Por su parte la apertura comercial mantiene su signo negativo, aumenta la cuantía de su coeficiente en valor absoluto, y ahora es significativa al 1%, al igual que los términos de intercambio.

## CONCLUSIONES

En nuestro país, cada cuatro años tenemos la importante responsabilidad de elegir a la máxima autoridad de la república. Además de esa elección, es un momento oportuno para que el elector realice un balance sobre la gestión económica del gobierno de turno –muy especialmente si el propio presidente es candidato a una reelección-.

Mediante distintas variables que –juzgamos- reflejan la *performance* económica, y otras que manifiestan situaciones políticas, se intentó brindar alguna claridad sobre la relación entre aquellas y el resultado electoral obtenido por el gobierno de turno. La idea subyacente es que el elector premia o castiga al gobierno de turno por sus políticas económicas, reflejadas en última instancia en la marcha de la economía.

Se han utilizado datos a nivel provincial, para los 24 distritos existentes -23 provincias más la Capital Federal- y se realizó una estimación de los efectos de las distintas variables, sobre el resultado electoral, mediante regresiones de datos en panel con efectos fijos.

Los principales resultados encontrados demuestran que las variables económicas y políticas son primordiales para la consecución de un resultado electoral favorable.

En primer lugar, el desempleo tiene un impacto negativo sustancial para el desempeño electoral. En promedio, cada punto porcentual de desempleo reduce en cuatro puntos porcentuales los votos obtenidos por el oficialismo.

En segundo lugar, el hecho de tener gobernadores afines al gobierno nacional, aporta un importante caudal de votos para el candidato del oficialismo.

En tercer lugar, inflación y superávit –que en la Argentina tienen una particular historia- no parecen tener mayor importancia a la hora de emitir el sufragio.

Finalmente, los términos de intercambio –que se encuentran absolutamente fuera del rango de políticas del gobierno- y la apertura comercial tienen efecto sobre suerte electoral de un partido. Una coyuntura económica externa favorable ayudará a la facción gobernante a permanecer en el poder; sin embargo, en lo cuantitativo, su efecto no es mayor.

Por tanto, podemos concluir que la marcha de la economía resulta fundamental en el momento en el cual el elector pondera su elección. Sobre la trayectoria pasada de las distintas variables económicas se sirve el votante para emitir su sufragio.

## ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

### a) General:

DORUSSEN, Han y TAYLOR, Michael, Economic Voting, Editorial Routledge (Reino Unido, 2002), pág. 68

FAIR, Ray, The econometrics of presidential elections, en Journal of Economic Perspectives, Vol. 10(3), pág. 89.

FAIR, Ray, The effect of economic events on votes for president, en Review of Economics and Statistics (1978), Vol. 60, pág. 159.

GOMEZ, Brad y WILSON, Matthew, Political sophistication and economic voting in the american electorate: a theory of heterogeneous attribution, en American Journal of Political Science (Octubre de 2001), Vol. 45, Nro. 4.

JONES, Mark y otros, Voters as fiscal liberals: incentives and accountability in federal systems, en Economics & Politics (Julio de 2012), Vol. 24(2), págs. 135-156.

KINDER, Donald y KIEWIET, Roderick, Economic Grievances and Political Behavior: The Role of Personal Discontents and Collective Judgments in Congressional Voting, en American Journal of Political Science (Octubre de 2001), Vol. 23, Nro. 3.

MELONI, Osvaldo, Electoral opportunism and vertical fiscal imbalance, trabajo no publicado (Septiembre de 2014).

PELTZMAN, Sam, Voters as fiscal conservatives, en The Quarterly Journal of Economics (1992), Vol. 107(2), pág. 327.

STIGLER, George, General economic conditions and national elections, en American Economic Review (Mayo de 1973), vol. 63(2).

b) Específica:

ARÁOZ, María Florencia y NICOLINI, Esteban Alberto, trabajo no publicado: Persistence vs. Reversal and agglomeration economies vs. Natural resources. Regional inequality in Argentina in the first half of the twentieth century, Universidad Carlos III de Madrid, (Mayo de 2015).

CERDA, Rodrigo y VERGARA, Rodrigo, Business cycle and political election outcomes: evidence from the chilean democracy, en Public Choice (Julio de 2007), Vol. 132, Nro. 1/2.

MORA RODRÍGUEZ, Alberto, Una comparación de los modelos de voto económico en las elecciones generales del 2000, 2004, 2008 y 2011, en España, en internet: <http://www.aecpa.es/congresos/11/ponencias/833/>

TALASSINO, Mauricio, trabajo no publicado: Producto bruto geográfico de 1946 de las provincias argentinas: una estimación preliminar, CIEDH-UNSTA s.f.

c) Otras publicaciones:

Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.lanacion.com.ar/1839421-votar-con-el-bolsillo-y-con-el-corazon> (Octubre de 2015)

Consultas a bases de información, en Internet: [http://www.lmcordoba.com.ar/nota/215534\\_la-oposicion-denuncia-que-por-el-ano-electoral-se-duplico-el-gasto-de-obra-publica](http://www.lmcordoba.com.ar/nota/215534_la-oposicion-denuncia-que-por-el-ano-electoral-se-duplico-el-gasto-de-obra-publica) (Septiembre de 2015)

Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.rionegro.com.ar/diario/gasto-en-obra-publica-en-cipolletti-crecio-en-un-ano-electoral-7767207-9701-nota.aspx> (Agosto de 2015)

Consultas a bases de información, en Internet:  
<http://www.lanacion.com.ar/1823833-jose-alperovich-reconocio-que-se-entregaron-bolsones-a-cambio-de-votos-en-las-elecciones-de-tucuman> (Septiembre de 2015)

Consultas a bases de información, en Internet:  
[http://www.clarin.com/elecciones\\_2015/Elecciones\\_2015-calendario\\_electoral\\_0\\_1309069217.html](http://www.clarin.com/elecciones_2015/Elecciones_2015-calendario_electoral_0_1309069217.html) (Agosto de 2015)

Consultas a bases de información, en internet: <http://www.indec.gov.ar>  
(Septiembre de 2015)

Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.elecciones.gob.ar>  
(Octubre de 2015)

Consultas a bases de información, en Internet: <http://www.economia.gob.ar/>  
(Octubre de 2015)

Consultas a bases de información, en Internet:  
<http://www.lanacion.com.ar/1821772-escandalo-de-violencia-y-quema-de-urnas-en-las-elecciones-en-tucuman>

## ÍNDICE

Prólogo.....	1
--------------	---

### CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

1- El voto económico.....	3
2- Revisión bibliográfica.....	7

### CAPÍTULO II DESCRIPCIÓN ESTADÍSTICA DE LOS DATOS

1- Votos obtenidos por el oficialismo.....	14
2- Desempleo.....	18
3- Producto bruto geográfico per cápita.....	21
4- Tasa de crecimiento del producto bruto geográfico per cápita.....	25
5- Gobernador oficialista.....	27
6- Inflación.....	30
7- Votos de la elección anterior.....	32
8- Resultado fiscal.....	34
9- Apertura comercial y términos del intercambio.....	35

### CAPÍTULO III ANÁLISIS ECONÓMICO DE LOS DATOS

1- Datos utilizados y su inclusión.....	39
2- Estimación y análisis de los resultados.....	44

Conclusiones.....	50
Índice bibliográfico.....	52
Índice.....	55